

La Plaza de España será sometida de aquí a finales de 2010 a un ambicioso proceso de restauración en el que las administraciones públicas invertirán un total de 12 millones de euros como respuesta a los llamamientos ciudadanos y de colectivos culturales, patrimoniales y turísticos que reclamaban una intervención coordinada para salvar el segundo conjunto monumental más visitado de la capital andaluza tras el tándem Giralda-Catedral.

El subdelegado del Gobierno en Sevilla, Faustino Valdés, y el delegado de Urbanismo y Presidencia del Ayuntamiento de Sevilla, Alfonso Rodríguez Gómez de Celis (PSOE), presentaron el calendario de obras de restauración que afectarán a la ría, balaustrada de cerámica, corredor interior, pavimento de la plaza central y avenida de Isabel la Católica, que será recuperada para el tránsito peatonal previo cierre al tráfico y aparcamiento de vehículos e integrada en el Parque de María Luisa, tal y como la concibió Aníbal González para la Exposición Iberoamericana de 1929.

Consortio de Turismo y Edificios Municipales costean con 1,4 millones de euros la recuperación de la balaustrada de la ría, cuyo desmontaje comenzó ayer. Adjudicada a Tragsa, esta sociedad abrirá a su vez un concurso para elegir la firma cerámica que realizará las piezas necesarias para montar la nueva balaustrada de la ría, uno de los elementos arquitectónicos más deteriorados por el paso del tiempo y el vandalismo y que en su día costó 53.000 pesetas.

El proyecto contempla la recuperación de las 20 farolas cerámicas con las que se inauguró el monumento hace 80 años y que fueron retiradas a los pocos meses de concluida la muestra iberoamericana. Ahora, según avanzó Gómez de Celis, serán recreadas a partir de fotografías y grabados de la época conservados en la Hemeroteca Municipal. El gerente de Urbanismo, Manuel Rey, que será quien coordine las obras en la Plaza de España, indicó que la rehabilitación de la barandilla cerámica empleará a 40 personas durante un año y que el trabajo avanzará a razón de un metro de balaustrada al día hasta completar los 220 metros totales con 65 unidades de pilastras y 42 remates.

Además de la habilitación de una estación de tratamiento de aguas para la ría -también tendrá usos como balsa de regulación del riego del parque- que conllevará una inversión de 2,34 millones por parte de Emasesa, la restauración de la Plaza de España incluye el remozamiento de la balaustrada de mármol del corredor interior, el arreglo del cuarto sector de los bancos provinciales, la rehabilitación del Monumento de Las Razas (62.500 euros de inversión entre abril y diciembre de 2009), arreglos en el pavimento de chinos y jardinería de la plaza que se acometerán en cuatro fases entre junio de 2009 y marzo de 2010) y, por último, la peatonalización de la avenida de Isabel la Católica.

Este último proyecto se ejecutará de enero a septiembre de 2010 y comenzará con la sustitución de redes y canalizaciones a comienzos de año. Esta vía quedará desde entonces cerrada a la circulación e implicará la eliminación de una bolsa de más de 300 aparcamientos dentro del Parque de María Luisa. El proyecto de obra recoge la pavimentación tras la Semana Santa con losetas de granito de 20 por 20 (en la cata original las losetas eran de hormigón prensado), la habilitación de bulevares donde se recuperarán las rosaledas del 29, la instalación de un punto de información turística y la reubicación de los quioscos de *souvenirs* pero con una línea de

merchandising

homologada por el Consistorio. La avenida Isabel la Católica estará acotada por dos cancelas en sus extremos, que serán cerradas en función de los horarios del parque.

El plan integral de recuperación de la Plaza de España prometido por el alcalde en agosto del pasado año en respuesta a la negativa de la Junta de Andalucía a financiar más escuelas talleres se ejecutará entre febrero de 2009 y otoño de 2010, cuando concluirá la peatonalización de la avenida de Isabel la Católica, y será financiado en base a dos ejercicios presupuestarios. Del monto total de 12 millones de euros hay que descontar los 2,6 millones ya invertidos por el Estado en diversas obras, entre ellas la restauración de los puentes de la ría y los paños cerámicos de la mayoría de las provincias.